

[Home](#) > [La Tragedia de Imam Husáin \(P\)](#) > Una Mención De Las Virtudes Sobresalientes De Al-Husáin Ibn 'Alí (P). El Mérito De Visitar Su Tumba Y Un Recuerdo De La Tragedia

Una Mención De Las Virtudes Sobresalientes De Al-Husáin Ibn 'Alí (P). El Mérito De Visitar Su Tumba Y Un Recuerdo De La Tragedia

Sa'id ibn Rashid reportó de Ya'la ibn Murra que éste dijo:

Yo escuché al Mensajero de Dios (B.P.) decir:

“Al-Husáin es mío y yo soy de Al-Husáin. Dios ama a quien ame a Al-Husáin. Husáin es ciertamente un nieto sobresaliente entre los nietos”¹.

Ibn Lahia reportó sobre la autoridad de Abu 'Awana (con una cadena ininterrumpida de autoridades) acerca del Profeta (B.P.):

El Mensajero de Dios (B.P.) dijo:

“Al-Hasan y Al-Husáin son los ornamentos del Trono del cielo. En verdad, el Cielo mismo dijo: ‘¡Ho Señor!, Tú me llenaste de habitantes pobres y débiles’. Dios el Altísimo le contestó: ‘¿No estás contento de que Yo haya adornado tus esquinas con Al-Hasan y Al-Husáin?’ Entonces el Cielo se llenó de alegría como una novia que se anima de felicidad”.

Abdullah ibn Maymun Al-Qaddah reportó que Ya'far ibn Muhammad As-Sadiq (P) dijo:

“Al-Hasan y Al-Husáin estaban jugando a la lucha libre frente al Mensajero de Dios (B.P.). ‘Hasan, agarra a Al-Husáin’, dijo el Mensajero de Dios (B.P.).

Entonces Fátima (P) dijo: ‘Mensajero de Dios, ¿estás animando al mayor contra el más pequeño?’.

‘Es que Gabriel (P) está diciéndole a Al-Husáin: ‘Husáin, agarra a Al-Hasan’, replicó el Mensajero de Dios (B.P.)’.

Ibrahim ibn Ar-Rafii reportó que su padre dijo que su abuelo dijo:

Yo vi a Al-Hasan y Al-Husáin (P) que iban caminando a la Peregrinación. Ellos no pasaban por ninguna persona a caballo que no se desmontara y caminara también. Ello se volvió arduo para algunos. Le dijeron a Sa'd ibn Abu Waqqas:

‘Caminar es difícil para nosotros. Preferiríamos cabalgar pero estos dos señores jóvenes van a pie’.

– Abu Muhammad –le dijo Sa'd a Al-Hasan (P)– caminar es difícil para un grupo de los que van contigo. Sin embargo las gentes no se sienten bien si van montados mientras os ven a vosotros dos caminando. Si cabalgáis, ello sería más fácil para ellos.

– Nosotros no cabalgaremos –replicó Al-Hasan (P)–. Nosotros hicimos un voto de caminar hasta la Casa Sagrada de Dios. Sin embargo, nos haremos a un lado del camino.

Ambos se retiraron entonces del grupo (para que no los vieran ir a pie).

Al-Awza'i reportó de Abdullah ibn Shaddad, acerca de Umm Al-Fadl bint Al-Harith:

Ella visitó al Mensajero de Dios (B.P.) y dijo:

– Mensajero de Dios, tuve un sueño extraño durante la noche.

– *¿Qué fue?* –preguntó él–.

– Fue terrible –dijo ella–.

– *¿Qué fue?* –repitió él–.

– Vi algo como un pedazo de tu cuerpo cortado y puesto en mi regazo –respondió ella–.

– *Viste bien* –dijo el Mensajero de Dios (B.P.)–. *Fátima dará a luz un hijo estando ella recargada sobre tu regazo durante el parto.*

Ella reportó:

Fátima dio a luz a Al-Husáin (P) y estaba sobre mi regazo, tal como el Mensajero de Dios (B.P.) lo dijo. Un día yo llevé a Al-Husáin al Profeta (B.P.) y lo puse sobre sus rodillas. Él volteó la cara para otro lado. Entonces, ambos ojos del Mensajero de Dios (B.P.) se llenaron de lágrimas. Yo dije:

– Que yo, junto con mi padre y mi madre, demos la vida por ti, Mensajero de Dios. *¿Qué te pasa?*

– *Gabriel (P) vino a mí* –dijo él– *y me dijo que mi comunidad tratará de matar a este hijo mío, y él me trajo tierra manchada de rojo con su sangre*².

Simak reportó basado en la autoridad de Ibn Al-Mujariq, que

Umm Salama, que Dios esté complacido con ella, dijo:

Un día mientras el Mensajero de Dios (B.P.) estaba sentado, y Al-Husáin estaba sentado sobre su rodilla, sus ojos repentinamente se llenaron de lágrimas. Yo le dije:

– Mensajero de Dios, ¿por qué te veo llorar? Que mi vida sea sacrificada por ti.

– *Gabriel (P) vino a mí –dijo él–. Él me consoló por la muerte de mi hijo Al-Husáin y me dijo que un grupo de mi comunidad lo matará. Que Dios nunca les conceda intercesión alguna de parte mía*³.

Se reporta, con otra cadena de narradores, que Umm Salama, que Dios esté complacido con ella, dijo:

Una noche el Mensajero de Dios nos dejó y estuvo lejos por un tiempo. Él regresó y se veía despeinado y polvoriento y su mano encerraba algo. Yo le dije:

– Mensajero de Dios, ¿por qué te veo empolvado y despeinado?

Él dijo:

– *Acabo de ir en un viaje nocturno a un lugar del Iraq llamado Karbalá. Allí vi la muerte de mi hijo, Al-Husáin y vi morir a un grupo de mis hijos y de los miembros de mi familia. No pude dejar de recoger un poco de su sangre y aquí la tengo en mi mano.*

Él abrió la mano y dijo:

– *Tómala y cuídala.*

Yo la tomé. Era como tierra roja. La puse en un frasco, lo tapé bien y lo guardé. Cuando Al-Husáin (P) dejó Meca para ir a Iraq, yo sacaba el frasco todos los días y cada noche. Yo solía oler la tierra y mirarla. El día 10 del mes de Muharram, el día en que Al-Husáin (P) fue matado, yo saqué el frasco. Al principio del día la tierra estaba en su condición de siempre, pero al final del día, en verdad, era sangre fresca.

Yo grité de pena y lloré. Luego contuve mi emoción por temor a que los enemigos de la familia del Profeta (B.P.) en Medina me oyeran y se regocijaron de inmediato por su desgracia. Lo he mantenido en secreto hasta ahora, incluso cuando el mensajero que trajo las noticias de su muerte vino a anunciarla. Entonces yo vi que era la prueba de ello⁴.

Se reporta que un día el Profeta (B.P.) estaba sentado. Alrededor de él estaban ‘Alí, Fátima, Al-Hasan y Al-Husáin (la Paz sea con ellos). Él les preguntó:

– *¿Cómo os sentiríais si, cuando fueseis matados, vuestras tumbas estuviesen dispersas alrededor del*

país?

– *¿Moriremos de muerte ordinaria o seremos matados?* – preguntó Al-Husáin (P)–.

– *Más bien tú serás matado injustamente, mi hijito, y tu hermano será matado injustamente* –contestó él–. *Tu progenie será dispersada por la Tierra.*

– *Mensajero de Dios, ¿quién nos matará?* –preguntó Al-Husáin (P)–.

– *Los malvados de las gentes* –dijo él (B.P.)–.

– *¿Visitará alguien nuestras tumbas después de que seamos matados?* –preguntó él (P)–.

– *Sí, mi hijito* –le dijo– *un grupo de mi comunidad ganará mi beneficencia y favor mediante la visita a vuestras tumbas. En el Día de la Resurrección yo los llevaré al lugar para que yo pueda tomarlos de los brazos y salvarlos de los terrores y sufrimientos.*

Abdullah ibn Sharik Al'Amiri reportó:

Yo oí a los seguidores de 'Alí decir cuando 'Umar ibn Sa'd pasaba por la puerta de la mezquita: "Allí va el asesino de Al-Husáin ibn 'Alí (P)". Eso fue algún tiempo antes de que él fuera matado.

Satim ibn Abu Hafsa reportó:

'Umar ibn Sa'd le dijo a Al-Husáin (P):

– Abu Abdillah, algunas gentes estúpidas han venido a mi afirmando que yo te mataré.

– *Ellas no son estúpidas* –le dijo Al-Husáin (P)–. *Ellos son hombres que sueñan acerca del futuro. Sin embargo me complace saber que tú no disfrutarás la tierra de Iraq por mucho tiempo después de mi muerte.*

Yusuf ibn 'Abida reportó que oyó decir a Muhammad ibn Sinn:

"El asesino de Yahya ibn Zakariyya (Juan el Bautista) fue un hombre nacido fuera del matrimonio. El asesino de Al-Husáin ibn 'Alí fue un hombre nacido fuera del matrimonio. Sólo por estos dos muertos el cielo se puso rojo".

Sufyan ibn 'Unayna reportó con la autoridad de 'Alí ibn Zayd, que 'Alí ibn Al-Husáin (P) dijo:

"Nosotros partimos con Al-Husáin (P). No parábamos en ningún lugar de descanso sin que él partiese de allí mencionando primero a Yahya ibn Zakariyya y su muerte. Él decía: *'Hubo un día* –y fue un día de humillación ante Dios– *cuando la cabeza de Yahya ibn Zakariyya fue dada a una de las prostitutas de Bani Isra'il'* ".

Ya se han dado reportes que muestran que ninguno de los asesinos de Al-Husáin (P) y de sus seguidores, que Dios esté complacido con ellos, pudo evitar ser matado o sufrir tribulaciones humillantes antes de morir.

Al-Husáin (P) encontró la muerte el sábado 10 del mes de Muharram en el año 61 H, después de la hora para la oración del mediodía. Él fue matado injustamente, cuando estaba sediento, mostrando siempre fortaleza pero forzado a detenerse, como ya explicamos. Su edad ese día era de 58 años.

De éstos, él pasó siete con su abuelo, el Mensajero de Dios (B.P.), treinta y siete con su padre, el Comandante de los Creyentes (P) y cuarenta y siete con su hermano, Al-Hasan (P). El período de su Imamato después de su hermano fue de once años. Él (P) solía usar henna y un tinte negro para el cabello. Cuando él (P) fue matado, el tinte cayó de su barba sobre sus mejillas.

Muchos reportes han sido transmitidos acerca del gran mérito adquirido al visitar su tumba, siendo ello por cierto necesario para todo el que acepte el Imamato de Al-Husáin (P) como otorgado a él por Dios el Altísimo y Todopoderoso.

Se reporta de As-Sadiq ibn Muhammad (P) que dijo:

“Visitar la tumba de Al-Husáin (P) es igual a cien peregrinaciones: aceptables y cien peregrinaciones menores aceptables”.

El Mensajero de Dios (B.P.) dijo:

“Quienquiera que visite la tumba de Al-Husáin después de la muerte de éste, tendrá el Cielo como recompensa”.

Los reportes de este tipo son numerosos y hemos dado suficientes detalles de ellos en nuestro libro “Abnisik Al-Mazár” (Los Ritos de las Visitas).

1. Cf. Al-Baladhuri, Ansab Al-Ashraf, III, 142.

2. Cf. Ibn Al-A'tham IV (Hyderabad, 1971), 211-212.

3. Cf. Ibn Al-A'tham IV, 213.

4. Cf. Ibn Al-A'tham IV, 212-214.

Source URL:

<https://www.al-islam.org/la-tragedia-de-imam-hus%C3%A1in-p-shaykh-al-mufid/una-menci%C3%B3n-de-las-virtudes-sobresalientes-de-al-hus%C3%A1in>